







AGUAS

MILNIEIRAIL EIS

NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES.

DEPURATIVAS.

ANTIBILIOSAS

Y ANTISEPTICAS

Proprietarios: Vinda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Direccion y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid.

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso - Calidad excelente - Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 - Cava Baja, 33 - Valencia, 5; teléfono 4.798

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO - Piamonte, 2

PLATOS DEL DIA PARA MAÑANA

A las doce: Paolla con pollo, 1 peseta; Macarrones a la italiana, 1.- A las seis: Pepitoria de gallina, 1; Rifones a la madrileña, 1.

CARDONERIA COOPERATIVA DE LOS COCHEROS DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos. Se sirve a domicilio Travesía de San Mateo, 6 - Teléfono 5.166

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MEDICO FARMACEUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaria 38. Telefono 4.714

PERSONAL TECNICO.- 30 profesores de Medicina, 5 idem de Cirugia, 3 idem de Tocologia y Materna, 2 idem de Partos, 10 profesores de Partos, 6 practicas de Cirugia. CONSULTORIOS.- Norte: Eloy Gonzalez, 13, hotel; telefono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal; Central: Luna, 10, principal; Atocha, 94. Este: Alcantara, 14, hotel; Tetuan: O'Donnell, 21, principal; Puente de Vallecas: Gerona, 5. FARMACIAS.- Masón de Paredes, 22 (abierta toda la noche); General Martinez Campos, 1, teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 3, telefono 5.641. O'Donnell, 21 (Tetuan), telefono 5.308.

CUOTA FAMILIAR: 2,25 pesetas.- INDIVIDUAL: 1,15.

ENTIERROS. (Adultos) Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche con dos caballos empenachados. Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.- Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.- Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

GRAN BAZAR

- Zapatería, Sacrería, Lencería, Camisería, Lanería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPO, FALBAS Y BLUSAS PARA SENORAS; GENEROS DE PUNTO, CORSES, CAMISAS Y ROPA BLANCA GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA

NOVEDAD

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SENORAS, CABALLEROS Y NIÑOS, CON PISO DE GOMA PARA CABALLEROS

BUEN RESULTADO

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTICULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

ECONOMIA

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conda de Romanones, 1. Concepción Jerónima, 7.

TRAJES = GABANES = IMPERMEABLES

CALLE DE LA FARMACIA, NUMERO 3, BAJO-MADRID

M. ROCA FOTOGRAFO. TETUAN, 20, MADRID

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA EIBAR

Ultra-marinos de superior calidad PRECIOS SIN COMPETENCIA. Venta de carbonos. SUCURSALES: BILBAO, 16 - BARRERETA, 6.

EL CALDERERO MODERNO

TRATADO MODERNO DE CALDERERIA, GENERAL. H. Rodriguez Dal. PRECIO: 7 PESETAS. Ilustrado con más de 200 grabados.

EL SOCIALISTA

Pez 15. segundo derecho

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1917

Acaba de ponerse a la venta. Contiene abundante y escogida lectura: Poesías de Jammes, Verhaeren y de los clásicos españoles y extranjeros; prosas de H. Grosse, Sergio Persky, Anatole France, Lafargue, Alfredo Calderón, Capus, Charpentier, etcétera; una cronica de la guerra europea; un resumen de los acuerdos de los Congresos socialistas internacionales acerca de la guerra; gran número de entrefilets interesantes; pensamientos seleccionados de los más famosos militantes del Socialismo; retratos de los socialistas de más saliente actualidad durante el año 1916; graciosas caricaturas, etc., etc.

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA PEZ, NUM. 15.-MADRID

FOLLETON DE EL SOCIALISTA (11)

LA MADRE

(NOVELA) POR MAXIMO GORKI

suspiró y calló, mirando a Natalia. La estaba reconociendo, sin saber de qué, y se guisó sentada en el suelo, ante la joven, que sonreía pensativa y con la cabeza inclinada. -He sacrificado a mis padres...-había repetido Natalia.- Eso no es lo más penoso. Mi padre es tan estúpido y grosero... mi hermano también... y se emborracha. Mi hermana mayor es desgraciada; inspira lástima. Está casada con un hombre mucho mayor que ella, muy rico, muy avaro y fastidioso... Pero quien me da pena es mamá. Es sencilla como usted, pequeñita como una rata... Siempre va contenta y tiene miedo de todo el mundo... Algunas veces tengo unos deseos tan grandes de volver a ver a mamá...

Una impresión vecina a la envidia se apoderó del corazón de la madre. Tímido, dijo levantándose: -Soy demastado vieja para eso... Demastado ignorante y demastado viejo... Pablo hablaba mucho, discutía con un ardor creciente y... Pelagia creía notar que cuando hablaba con Natalia o cuando la miraba, su mirada severa se dulcificaba, su voz se hacía más cariñosa, se hacía más sencilla. -¡Dios lo quiera!-pensaba, y sonreía a la idea de que Natalia pudiera llegar a ser suera suya. Cuando en las reuniones tomaban las discusiones un carácter demastado ardiente, Andrés se levantaba, y bamboleándose como el badejo de una campana, decía con su voz sonora palabras claras y sencillas que hacían renacer la tranquilidad. El taciturno Vassochikov empujaba constantemente a sus camaradas a actos mal definidos; él y Samoilof, el joven rojo, eran siempre los que encendían las discusiones. Tanjan por partidario a Juan Bukine, el joven de cabeza redonda, de cejas blancas, y que parecía decolorado por el sol. Jacobo Somof, siempre modesto, limpio, bien peinado, hablaba poco y brevemente, en voz baja y llena de seriedad. Teodoro Mazine, el adolescente de frente amplia, estaba siempre de acuerdo con Pablo y Andrés. Algunas veces, en lugar de Natalia, era Nicolás Ivanovich el que venía de la ciudad. Usaba lentas y tenía una barbita rubia. Originario de una provincia lejana, discurría con un acento particular y meloso sobre los temas más simples: la vida de familia, los niños, el comercio, la policía, el precio de la carne y del pan, sobre lo que constituye la vida de todos los días. Y en todo descubría errores,

confusión, cosas estúpidas, divertidas a veces, pero siempre desventajosas para los hombres. Le parecía a la madre que Nicolás Ivanovich había venido de lejos, de otro reino en que la existencia era fácil y honrada, y que aquí le disgustaba todo. Tenía la voz amabilísima; alrededor de sus ojos radiaban pequeñas arrugas, su voz era de bajo y sus manos siempre estaban calientes. Cuando saludaba a la madre de Vlassof, la rodeaba la mano con sus largos dedos vigorosos, y esto consolaba el alma de Pelagia. Entre otras personas de las que venían de la ciudad, había una señorita de talle esbelto, ojos grandes, cara delgada y pálida; se llamaba Sacha. Había algo de masculino en sus gestos y en su paso; fruncía sus cejas con aire irritado, cuando hablaba, y tembaban las delgadas ventanillas de su bien dibujada nariz. Ella fué la que dijo un día por primera vez: -Nosotros, los socialistas... Cuando la madre oyó esta palabra, miró a la joven con un terror silencioso. Ella sabía que los socialistas habían matado un zar. Fué en su juventud; se dijo entonces que los propietarios rurales, irritados contra el emperador, que había dado libertad a los siervos, habían jurado no cortarse el pelo hasta que se le asesinara. Así, pues, no podía comprender por qué su hijo y sus camaradas se hubieran hecho socialistas. -Cuando se fueron todos, preguntó a Pablo: -Pablito... ¿es verdad que tú eres socialista? -¡Sí!-respondió él franco y firme, como siempre. La madre suspiró profundamente y reprobó bajando los ojos:

-¿Y eso está bien, hijo mío?.. Ellos van contra el zar... Ya han matado a uno... Pablo empezó a ir y venir por la estancia acariciándose la mejilla y dijo, sonriendo: -Nosotros no tenemos necesidad de eso. La habló largo rato seriamente. Ella le miraba y reflexionaba: -El no hará nunca daño a nadie..., no podría... Después de la palabra terrible se repitió cada vez con más frecuencia; llegó a ser tan familiar a los oídos de la madre como otros muchos términos, incomprensibles para ella. Pero Sacha no le agradaba; cuando ella estaba allí, la madre se sentía intranquila, llena de ansiedad... Una noche dijo a Andrés, haciendo una mueca de disgusto: -Es muy severa esta Sacha. Siempre está mandando: hay que hacer esto, hay que hacer aquello... Andrés rió ruidosamente: -Es mucha verdad. Ha puesto usted el dedo en la llaga. ¿No es eso, Pablito? Y guiñando el ojo, dijo, con aire burlón: -¡La nobleza!.. No no se puede rasgar sin cuchillo. Pablo replicó, secamente: -¡Es una valiente muchacha! Y tomó un aire despacible. -Eso es verdad también -confirmó Andrés.-. Solamente que no compran que es ella quien debe y nosotros quienes queremos y podemos. La madre notó también que Sacha era particularmente severa para con Pablo, y que a veces la reprendía. Pablo sonreía, guardaba silencio y contemplaba a la joven con la mirada dulce que antes tenía

para Natalia. Y Pelagia no estaba satisfecha. Ahora se reunían dos veces por semana, y cuando la madre veía con qué atención apasionada los jóvenes escuchaban los discursos de su hijo y de Andrés, las interesantes narraciones de Natalia, de Sacha, de Nicolás Ivanovich y de otros visitantes de la ciudad, olvidaba sus inquietudes, y al recuerdo de los enojosos días de su juventud, movía tristemente la cabeza. Con frecuencia la madre era sorprendida por un acceso de alegría tumultuosa que se apoderaba de repente de los jóvenes. El hecho se producía generalmente cuando habían leído en los periódicos noticias de la clase obrera en el extranjero. Era una alegría extravagante, como balaustrada con una risa sonora y jabitosa, y se golpeaban mutuamente en el hombro. -¡Bien han trabajado nuestros compañeros alemanes!-proclamaba no importaba quién, como ebrio por el éxtasis. -¡Vivan nuestros compañeros de Italia!-gritaba alguno otras veces. Y cuando entraban esas exclamaciones a los oídos, a los amigos desconocidos, parecían seguros de que ellos las oían y compartían su entusiasmo. Andrés, brillantes los ojos, lleno de un amor que abrazaba a todos los seres, declaraba: -Haría que escribirles; ¿no es eso, camaradas? Para que sepan que tienen amigos en la lejána Rusia, obreros que profesan la misma religión que ellos, camaradas que van al mismo fin que ellos y que se regocijan con sus victorias... Y con la sonrisa en los labios hablaban largamente de los franceses, de los ingleses, de los suecos, como de seres queri-

Provincia... SA... Los re... guerra, o... ber un sa... las tome... Los pueb... dicen, an... encontrar... na. Y la... llega en... rona la pr... Los sig... ser más e... de hacers... más apar... primeras... tan ya las... bamiento... Portuga... públicos;... sombra q... Rusia t... rismo, y h... aceptar o... la destron... republican... Los pue... la espanto... nárgulas m... A la c... un conclu... esperan, l... na de los... chafetas d... será un h... Austria... le, cumpl... muerte d... ica histó... razas extr... recobrarán... que los est... cas esclava... po nacional... Alemán... no de uien... dinastía... carla el cas... nes. La Des... -ahora lo... terminante... Es de asper... de a la term... do que term... merías, pr... blicana ger... Inglaterra... no o parec... ya a hablar... artificio de... hace pocos... manifiesta... Ayer mis... Araquistai... Neulo de W... d, donde la... bilica britán... se demuestr... cual no es m... tor de bien... país, Inglate... su Repúbl... muy capat... Los pueg... Holanda, al... tuises en R... tueros dem... lo. Dinam... laboración e... en condicio... bía de régi... Casas d'ins... corazon de... que encontr... Ni siquie... comiente de... rey Alberto... y le su aci... degra, co... rnar. Si Van... pronunciara... suncion q... fuera una r... Menos fac... ma a repub... vorcio hon... del país y lo... áculo para... y España... Será E...